

El Correo de las Canteras

Publicación Periódica del Centro Numismático de las Sierras del Tandil
Asociación civil y cultural sin fines de lucro
E-mail: cnmtandil@yahoo.es
Miembro Plenario de FENyMA

Boletín Electrónico Nº 18 – Febrero de 2010



Comisión Directiva Centro Numismático de las Sierras del Tandil
Período 2008 – 2010

Presidente: Darío Sánchez Abrego.
Vicepresidente: Ricardo Hansen.
Secretario: Rodolfo José Franci.
Tesorero: Pablo Chervero.
Vocal 1º: Alberto Trevison.
Vocal 2º: María José Suasnabar.
Vocal 3º: Santiago Coatti.
Vocales Suplentes: Alejandro Bugna. Francisco Inza. Mario Juarez.

Palabras de nuestro Presidente.

Estimados socios, colaboradores, colegas de Instituciones amigas, coleccionistas en general.

En este primer número de 2010, tenemos varias notas cortas sobre diversas actividades numismáticas, orientadas casi todas ellas al coleccionismo de fichas y temas de actualidad. Además brindamos un artículo muy completo y sumamente interesante sobre las medallas del Almirante Vernon.

Nuevamente reiteramos que por pedido de nuestro secretario, Coordinador de FENyMA para la zona sur del país, nos solicita que todos los centros ubicados del paralelo 36 hacia el sur del país (centro de Buenos Aires y La Pampa) , nos envíen un email o nos llamen si no han recibido por cualquier motivo la encuesta enviada, la cual debería estar en nuestro poder a fines de febrero.

Les recordamos nuestros nuevos email y dirección postal, las mismas son: rfranci@fibertel.com.ar y la anterior que continúa vigente cnmtandil@yahoo.es
La dirección postal es: 4 de Abril 161, depto 3. Tandil (B7000BAC).

Trataremos una vez más de estar presentes con la mayor cantidad de socios posibles en las futuros encuentros numismáticos, no solo con nuestra compañía sino también ofreciendo algunos nuevos artículos relacionados principalmente con el material referido a fichas y vales.

Invitamos a los amigos que quieran publicar sus investigaciones a hacerlo, muchas gracias.

Cr. Darío Sanchez Abrego
Presidente del CNST

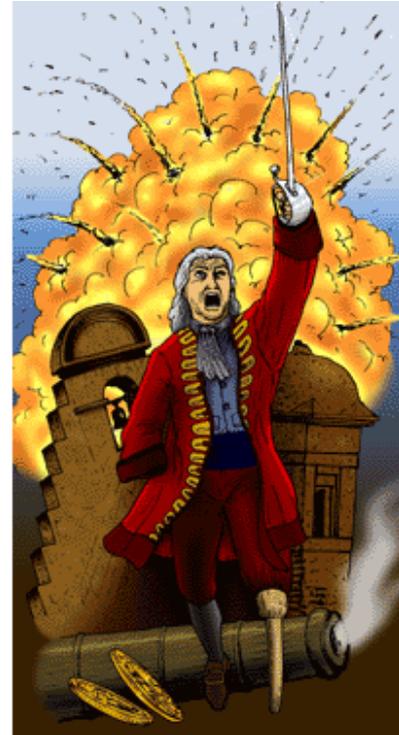
Las Medallas del Almirante Vernon

Cartagena de Indias escribiría en 1741 una de las páginas más memorables en su historia militar, cuando el 13 de marzo de ese año llegó a sus costas la gran flota del Almirante Edward Vernon, que superaba a la entonces famosa Armada Invencible de Felipe II en cantidad: 186 contra 123 navíos.

Vernon comenzó con intenso fuego sobre el Castillo San Luis de Bocachica, defendido por el coronel Des Naux. Después de 16 días cae el Castillo, que es tomado para avanzar más adelante sobre la ciudad.

Don Blas de Lezo, quien estaba al mando del Virrey Don Sebastián de Eslava en ese entonces, mandó quemar y hundir las naves en que estaba defendiendo la costa interior de Tierrabomba. Sin embargo, Vernon logró salvar uno de los botes, evitando así que los naufragios de los mismos obstaculizaran el ingreso a la Bahía de Cartagena de Indias.

Seguidamente cayó sobre el Fuerte Santa Cruz de Castillogrande, que fue evacuado sin estar de acuerdo con esto Blas de Lezo, que no le quedó otro remedio más que incendiar también los últimos botes comandados por él, a ver si sus restos fueran suficientes para bloquear el acceso a la Bahía de las Animas esta vez. Nuevamente Vernon logró salvar el último barco y penetró luego en la bahía.



Cuando los ingleses llegaron al Castillo de San Felipe, luego de tomarse La Popa, se encontraron con una fuerte defensa y con el imprevisto de que las escalas usadas para el asalto eran muy cortas. Error fatal: cayeron muchos soldados bajo el fuego de los españoles desde lo alto del castillo y tuvieron que ordenar la retirada con muchas bajas.

La flota, sin embargo, siguió con el cañoneo desde el mar pero las enfermedades tropicales, las bajas y los heridos fueron determinantes a la hora de amenguar la fuerza de los invasores y obligarlos a abandonar el área, no sin antes destruir las fortalezas que estaban desprotegidas, quemar el barco español que tenían en su poder y cañonear la ciudad hasta el último instante.

En Inglaterra, amigos de Vernon habían mandado acuñar medallas con la figura de Blas de Lezo arrodillada ante Vernon y con la leyenda: "el orgullo español humillado por el Almirante Vernon". Dichas medallas conmemorativas fueron objeto de burlas por mucho tiempo.

Al Virrey Don Sebastián de Eslava le fue otorgado el título de "Marqués de la Real Defensa de Cartagena de Indias". Blas de Lezo, en cambio, murió olvidado meses después de la retirada de los ingleses.

En Octubre de 1739 Inglaterra declara a España la "guerra de la oreja de Jenkins" y planea tomar la ciudad donde confluyen las riquezas de las colonias españolas, Cartagena de Indias (Colombia), dominar el comercio en el Caribe y, en una operación combinada con las fuerzas del Comodoro Anson que con el navío Centurión y seis buques más acosaba las colonias del Pacífico Sur, aniquilar el imperio español en América. Pero Anson, fue perseguido por la escuadra de José Pizarro, cuando intentaba pasar al Pacífico.

Aunque el origen de la guerra fue la rivalidad comercial entre las dos potencias, la causa inmediata de la conflagración fue un incidente cerca de la costa de Florida cuando el capitán de un guardacostas español, Juan León Fandiño, interceptó el Rebeca al mando de Robert Jenkins y le hizo cortar a éste una oreja; después de lo cual le liberó con este insolente mensaje: "Ve y dile a tu Rey que lo mismo le haré si a lo mismo se atreve".

Este suceso enardeció a la opinión pública inglesa y dio lugar a que su Gobierno, presidido por su Primer Ministro Mr. Walpole, declarara la guerra a España presionado por comerciantes de la City que apetecían la conquista de nuevos mercados.

El 13 de Marzo de 1741 apareció por "Punta Canoa", poniendo en vilo la ciudad de Cartagena, la mayor flota de guerra que jamás surcara los mares hasta el desembarco de Normandía: 2000 cañones dispuestos en 186 barcos, entre navíos de guerra, fragatas, brulotes y buques de transporte. La flota, muy superior a la Invencible de Felipe II que sólo disponía de 126 navíos, está dirigida por el almirante Sir Edward Vernon y transporta 23.600 combatientes entre marinos, soldados y esclavos negros macheteros de Jamaica. En la expedición vienen 4.000 reclutas de Virginia bajo las órdenes de Lawrence Washington, medio hermano del futuro libertador George.

Las defensas de Cartagena no pasaban, en cambio, de 3.000 hombres entre tropa regular, milicianos, 600 indios flecheros traídos del interior más la marinería y tropa de infantería de marina de los seis únicos navíos de guerra de los que dispone la ciudad: el Galicia que era la nave Capitana, el San Felipe, el San Carlos, el África, el Dragón y el Conquistador.

Este pequeño contingente está dirigido por hombres decididos a defenderse hasta morir: el Virrey Sebastián de Eslava, Almirante de los Reales Ejércitos con larga experiencia militar, y bajo su mando, pero en el mar, el célebre Almirante de la Armada D. Blas de Lezo, lobo de mar que ya ha participado en 22 batallas y expediciones navales perdiendo la pierna y el ojo izquierdo en Málaga y Toulon y quedándole lisiada la mano derecha en Barcelona. Seguían en la jerarquía el Mariscal de Campo D. Melchor de Navarrete, Gobernador de la ciudad, a cuyo cargo quedó la parte administrativa y el abastecimiento de víveres, y el Coronel D. Carlos Des Naux, Ingeniero militar y Director de obras de fortificación, quien actuó primero como Castellano del Castillo de San Luis de Bocachica y luego como Castellano de San Felipe de Barajas. Aunque con algunas discrepancias de criterio en materia estratégica entre Blas de Lezo y el Virrey los cuatro hombres lograron por fin unificar su acción bajo la dirección de Eslava y resistir a pie firme el embate inglés.

El 31 de marzo, Vernon, seguro de su victoria y muy arrogante, escribe a su esposa:

- *Desde el navío "Princesa Carolina", en el puerto de Cartagena, 31 de Marzo de 1741.*
- *"Después del glorioso éxito que le ha complacido favorecernos a Dios Todopoderoso, de Cuyas múltiples gracias espero no ser olvidado nunca, no*

puedo dejar pasar la oportunidad de escribir una carta que envió a casa para haceros saber las gratas noticias, aunque con las prisas presentes no tengo mucho tiempo para entrar en detalles....

- *El primer ataque fue de tres de mis barcos de 80 cañones en los fuertes de San Yago y San Felipe, permaneciendo a las afueras del castillo de Boca Chica, para asegurar el desembarco; condujimos al enemigo fuera de ellos en menos de una hora, asegurando el desembarco del ejército, sin mucho más que un simple disparo de mosquetón sobre ellos. Mis bravos marineros por dos veces atacaron y tomaron dos baterías en el lado opuesto del puerto; una de quince y la otra de cinco cañones de 24 libras. El general me recriminó el haber vejado a su ejército, habiendo ellos rearmado y reparado las armas después de nuestro primer ataque que las destruyó, y pudimos disponer nuestra batería en tierra.*
- *En el propicio 25 de Marzo, el día que tomé el mando, el General me envió un mensaje de su intención de atacar el castillo de Boca Chica; sobre el cuál, antes del tiempo que él proponía, envié todos mis barcos cargados de hombres y armados para desembarcar sobre esas baterías destrozadas una tercera vez, con el fin de distraer por ese lado, y favorecer su ataque. Pero el enemigo estaba tan consternado, que nuestras tropas marcharon dentro del castillo a través de la brecha sin que hubiera un solo disparo sobre ellos, y sobre las diez de la noche mis bravos marineros atacaron sin abrir una brecha el fuerte de San José, desde el cual, al principio de la noche, el enemigo había estado disparando a nuestros hombres con mosquetes, sin producir ningún daño. Pero ellos no se enfrentaron al ataque, pues abandonaron el fuerte, dejando sólo a tres españoles borrachos tras de sí. Animados con este éxito, mis oficiales encontraron a los españoles quemando y hundiendo sus barcos. Parte de los botes fueron separados, para intentar salvarlos; y abordaron y tomaron el barco del almirante español, El Galicia, con la bandera izada, y con su capitán dentro, el capitán de los infantes de marina, la insignia, y 60 hombres, quienes, no teniendo botes para escapar, nos dieron la oportunidad de salvar este barco, el cual tenían órdenes de hundir igual que los otros. Además del barco del almirante tomado, de 70 cañones, quemaron el San Felipe, de 80 cañones, y hundieron el San Carlos y el África, de 60 cañones cada uno, en el canal; y ese mismo día los únicos soldados que quedaban aquí habían hundido el Conquistador y el Dragón, de 60 cañones cada uno, ya que ellos habían hecho que todos los galeones y otros barcos yacieran debajo de Castillo Grande cerca de cinco leguas más arriba del puerto.*
- *Solo tengo tiempo de añadir que ha complacido a Dios Todopoderoso preservar mi salud para llevar a cabo estas gloriosas fatigas, y tenerme en una buena disposición para comenzar con todo el posible vigor, para humillar a los*

orgullosos españoles, y llevarlos al arrepentimiento por todas las heridas y las depredaciones llevadas a cabo sobre nosotros durante mucho tiempo.

- *Solo tengo tiempo para enviarte mi más sincero amor y afecto hacia ti y bendiciones para nuestros queridos hijos; y con saludos para todos nuestros vecinos, y al honesto Will Fisher.*

H. Moorhouse. Letters of English Seamen. (London: 1910).
(Traducción de Margarita L. B.)

Vernon se tragaría sus palabras poco tiempo después.

El libro describe la batalla nocturna decisiva que ocurrió la noche del 19 al 20 de abril de 1741 cuando los británicos trataron infructuosamente de tomarse el Castillo de San Felipe de Barajas (o de San Lázaro, que es el mismo) y sufrieron pérdidas muy graves.

El día 30 de abril hubo un canje de prisioneros y los comandantes Españoles encontraron información decisiva en lo que narraron sus compatriotas y los Granadinos recién liberados.

"Los prisioneros Españoles canjeados suministraron varias noticias sobre la magnitud del desastre sufrido por los británicos, pero entre ellos una de capital importancia, a saber : que se había proyectado dar un nuevo asalto al castillo de San Felipe, pero que se desistió de él, en vista de que la tropa se negó a secundar a los jefes, por lo que hubo necesidad de retirarla de tierra después de diezmarla !, 'pasando por las armas 50' hombres por desobediencia manifiesta ante el enemigo.

Según el Diario del sitio y bloqueo que se puso a los castillos y plaza de Cartagena de Indias [Autor anónimo], la noticia del desistimiento de una nueva intentona sobre San Lázaro, se confirmó luego con la declaración de otro testigo que presencié los aprestos que hacía el enemigo para abandonar el campo y embarcarse, lo que equivalía a haber llegado al final de su trágica aventura :

- *'A las 5 de la tarde, escribió el 25 de abril el diarista, se pasó a esta plaza un desertor y dijo que había el enemigo embarcado el tren de artillería y la mitad de los morteros y tropa, que esta noche se embarcaría el resto, y que según había oído en su campo intentaban poner sus ataques en una legua de tierra que hay del Castillo Grande a la Plaza, y que esta retirada se había determinado porque el día 23 habiendo formado su gente, preguntó ésta dónde los llevaban y dícholes que a dar nuevo asalto al Castillo de San Lázaro echaron todas las armas al suelo diciendo que no lo harían si no le desmontaban primero su artillería pues ya habían visto los muchos que habían muerto con más de 800 heridos por lo que había determinado su comandante embarcarlos antes de mayor rebelión'.*"

Cuando ocurrió la acción decisiva de 1741, que fue el asalto al Castillo de San Felipe de Barajas, a las 3 a.m. del 20 de abril, hacía exactamente 35 días que los cañones británicos disparaban sobre los defensores de la ciudad y sus fuertes.

Algunos autores de la época ponen el número de muertos en la Noche Infernal en una cifra tan alta como 2,000. Otros dan 800 o 1,000. De todos modos esta fecha cambió la percepción del Cartagenero raso y del soldado Británico.

La cifra total de británicos muertos en los combates en Bocachica, los navales, y del interior de la Bahía, el asalto a otros fuertes y el fatal de San Felipe posiblemente ya elevaban la cifra a un valor muy considerable, quizás 3,000 o 4,000, un poco después del asalto malhadado.

Ya había empezado una horrorosa epidemia de cólera que habían traído en sus buques los británicos. Los españoles lo sabían desde hacía unas semanas y se extrañaban al oír hablar de esa enfermedad tan insólita. **Ya temían a los británicos como contagiosos.**

Viene un tiempo absurdo de 30 días exactos, en que los británicos permanecen en Cartagena sin objetivos claros. Se podían haber salvado muchos británicos marchándose, o pidiendo ayuda médica y provisiones a los españoles y reconociendo su error. Y en lugar de ello desafían al destino, quedándose para morir en mucha mayor cantidad.

El escorbuto y la malaria estaban diezmando también a los británicos que carecían de provisiones frescas y había guerrillas para no dejarlos abastecerse. Estas guerrillas sí aprovisionaban a la plaza rompiendo el bloqueo, gracias al laberinto de ciénagas, canales, etc... que rodea a Cartagena.



Vernon pone el buque 'Galicia' a disparar sobre edificios de la ciudad. Este buque lo habían capturado a los españoles en la toma de Bocachica al forzar la entrada a la Bahía. El propósito claro era humillar el honor Español y vengarse.

Pues bien los cartageneros fuera de San Felipe de Barajas y dentro de la ciudad amurallada, estaban felices de las noticias, y se contagiaron de entusiasmo marcial movilizando piezas de artillería que mataron a los británicos del Galicia y pusieron en llamas el velero.

El viento sopló y llevó la nave incendiada hacia otras embarcaciones y material de guerra Inglés con grave destrucción, pérdidas y explosiones

El Castillo de Manzanillo defendido por unos criollos no caía pese a un bombardeo inmisericorde y brutal de muchos grandes veleros de línea. Vernon resolvió que con un ataque de infantería se lo tomarían fácilmente pues estaba casi en ruinas.

Pero los criollos dispararon con artillería cargada de metralla que tenían escondida y mataron 200 británicos en un instante. Esto desmoralizó la tropa de asalto británica y ya nadie quiso exponerse contra ningún baluarte o muralla, por fácil que pareciera. Los británicos empezaron a caer al suelo súbitamente y morir en poco tiempo sin que les diera ninguna bala. Las guerrillas se envalentonaron por todas partes. El Virrey y el Almirantes Español tenían muchas dificultades en contener a los arrojados y locos que querían hacer salidas galantes, desde el Castillo de San Felipe o desde la ciudad fortificada.

Como militares de gran experiencia en Europa, de gran madurez, sensatez y juicio, sabían que esto no aportaba nada a una victoria que ya era completamente clara. Y su deber era proteger a sus defendidos aún de sí mismos. Además ya temía la plaza el contagio de enfermedades que tenían los sitiadores.

No se citan otras acciones más costosas en vidas británicas, pues carecen de la espectacularidad del Galicia, de Manzanillo y de las Guerrillas. Que además prueban el valor y la contribución de los Granadinos no Españoles.

Los últimos veleros parten el 20 de Mayo, pero tienen que quemar 5 veleros por falta de tripulación. En el camino a Jamaica hundieron otro velero y cada barco es un hospital desgraciado.

Este dato de los veleros hundidos por falta de marineros, más otras informaciones acerca de que estaban reclutando marinos a la fuerza entre los norteamericanos indican que los muertos no pudieron ser tan pocos como 4,000 o 5,000. **La cifra es probablemente más alta.**

Refuerzan este punto de vista informaciones fragmentarias y confusas acerca del caos en la flota británica. Se usa a los coloniales como azotadores de la marinería británica que está muy rebelde. Hay mucho odio de los Redcoats hacia los Norteamericanos. El Royal Navy que parte de Cartagena es un completo caos y un infierno de recelos y

odios entre comandantes y nacionalidades. Ingleses, Escoceses, Irlandeses, Norteamericanos, etc.. se culpan y acusan de Papistas, de delincuentes, etc...

Hecatombe británica

Nota sobre las muertes Británicas

Edward Vernon fue recibido como un héroe en Inglaterra, con medallas conmemorativas de su 'Victoria'. Pero poco a poco se supo la horrible verdad de que no aparecían la mitad de los hombres enlistados.

John Pembroke, un inglés muy valiente de Jamaica y testigo presencial cuenta como la bahía de Cartagena era un pudridero de británicos y da una cifra muy elevada de muertos Británicos, incluidos los Coloniales Norteamericanos.

De acuerdo a Pembroke, la mitad de los muertos fue causada por Artilleros Españoles y era falso culpar sólo a las enfermedades de la derrota.

Vernon había elogiado el comportamiento valiente y heroico de Pembroke, por lo cual es difícil desacreditar a este rico heredero de los Barones del Azúcar de Jamaica. Los Pembroke eran tan ricos que compraban puestos en el parlamento Británico y a sus mansiones iban los primeros ministros de Inglaterra.

Más abajo, en esta página transcribimos del libro de John Pembroke, las cifras son exageradas y falsas, pero no era Pembroke un pobre, un borracho, o un acomplejado, si no un miembro del Parlamento Británico, su familia fue más tarde muy amiga de Pit.

Muchos otros testigos presenciales británicos coincidieron en esta apreciación tal como el Novelista Inglés Tobías Smollett, quien fue autor favorito de George Washington y enemigo jurado del Almirantazgo Británico.

En sus novelas presenta a Cartagena 1741 como un terrible desastre Inglés y a los oficiales de la Royal Navy como unos canallas. Favor recordar que esto fue antes del motín del 'Bounty' en el Pacífico, ocasionado por la crueldad del sistema de la Marina Británica.

Tobías Smollett ocupa un lugar muy destacado en la Historia de la Literatura Universal. Es el primer Gran Novelista del Mar. El inventó el género. Ver más abajo Información sobre Smollet y Pembroke.

Informe de John Pembroke sobre Cartagena 1741

Testigo presencial de los hechos escribió el librito : 'True Account of Admiral Vernon's conduit of Cartagena'.

- *"By honest count we lost 18,000 men dead, and according to a Spanish soldier we captured, they lost at most 200.
Admiral One Leg with his excellent leadership and fire killed 9,000 of our men, General Fever killed a like number.
When I last saw the harbor of Cartagena, its surface was gray with the rotting bodies of our men, who died so rapidly that we could not bury them.
The poor, weak farmers from our North American colonies died four men in five."*
- Fuente : 'Caribbean' de James A. Michener.

La caída de Vernon

Vernon recibió muchos honores en Inglaterra al regresar, ya que tenía muy poderosos aliados políticos, y se demoró muchos años para caer y desprestigiarse, veamos porque: Empezaron los testimonios británicos que acusaban a Vernon. Se publicaban folletines y libritos anónimos. Entonces el rey George II (Jorge II) prohibió todo tipo de publicación sobre el tema del asalto a Cartagena en 1741.

La época Napoleónica trajo un gran patriotismo y necesidad de elevar la moral y olvidar lo desagradable de las derrotas británicas. Gran Bretaña se glorificó con las victorias de Nelson y Cartagena pasó a ser un pequeñito episodio de mala suerte debido a enfermedades tropicales no conocidas en su época.

Relación de Buques británicos de Cartagena 1741

Por tratarse de un número tan elevado de veleros, 186, no vamos a presentar sino los barcos de 80 y 70 cañones :

Navío	Cañones	Capitán
Russel	80	<i>Norris</i>
Torbay	80	Gascoyne
Cumberland	80	Stuart
Boyne	80	Lestock
Princess Amelia	80	Hermington
Chichester	80	Trevor

Navío	Cañones	Capitán
Norfolk	80	Graves
Shresbury	80	Townshend
Princess Caroline	80	Griffith
Suffolk	70	Davies
Buckingham	70	Mitchel
Oxford	70	Lord Fitzroy
Prince Frederick	70	Lord Beauclerc
Prince Orange	70	Osborne

Nuevos datos sobre la derrota británica

Por Gustavo Vargas Martínez

El asedio del almirante Edward Vernon a Cartagena en 1741 logró reunir la más grande flota de guerra británica del período colonial y amenazar seriamente la presencia española en el Caribe. De haber vencido en Cartagena, la historia habría dado un vuelco para todos: Gran Bretaña se habría hecho fuerte en la Nueva Granada, y España, en apuros, se habría visto obligada a ceder espacio en América y tal vez en la propia Europa. Por lo mismo, la victoria criollo-española de 1741 aseguró por setenta años más la hegemonía colonial de la Corona y desalentó, al menos en el Caribe, nuevas incursiones de Inglaterra.

Un viejo documento redescubierto nos viene a proporcionar nuevos datos sobre el acontecimiento. En 1741, el mismo año del asedio, se publicó en París el *Méthode pour étudier la géographie*, escrito por **Nicolas Lenglet-Dufresnoy**, en seis tomos. En el último tomo, a manera de addendum de última hora, con la advertencia justificativa de que tal relato ayudaría a conocer "que la nación española conserva siempre igual el mismo coraje que ha demostrado en todas las guerras", se publica íntegro un Diario del sitio de Cartagena en América, escrito anónimamente por un español y traducido al francés por el propio embajador de España en Francia, don Luis Rigio y Branciforte, príncipe de Campoflorido, Grande de España. El diario es, en realidad, un relato bastante pormenorizado, en 17 páginas, que describe las principales contingencias de esos días y se suma, por su originalidad y rareza, a otros semejantes que son ya bien conocidos por los historiadores, pero de muy escaso conocimiento por parte del lector común, como son la *"Narración de la defensa de Cartagena de Indias contra el ataque de los británicos en 1741"*, publicado por Cristóbal Bermúdez Plata en Sevilla (1912); los dos anónimos publicados por Juan Manuel Zapatero, a saber, el *"Diario puntual de lo acaecido en la invasión hecha por los británicos a la plaza de Cartagena"*, tardíamente publicado por Manuel Ezequiel Corrales en 1883, y las *"Memorias que*

podrán servir para la historia de Cartagena", escritas por "un paisano" y publicadas en La Habana. Pero aparte de estos relatos recogidos por Zapatero, están otros dos que Guillermo Hernández de Alba hizo públicos, que son el *"Diario de Enrique Forbes, teniente en el regimiento de Bland"*, y las *"Noticias de la Provincia de Cartagena de Indias escrita el año 1772"*. Entre los testimonios británicos vale la pena recordar también la divertida descripción de las desventuras de la flota británica escrita por Tobias Smollet, *"Authentic papers related to the expedition against Carthagera"*, publicada por Jorge Orlando Melo en su Reportaje de la historia de Colombia (Bogotá, Planeta, 1989).

Ninguno de los anteriores relatos es tan completo, tan reciente y tan preciso en la información casi periodística que proporciona, como el **Diario del sitio** publicado por **Dufresnoy**, a escasos tres meses después de ocurridos los sucesos. Por eso, y porque al decir de su editor *"está escrito con tanta moderación que los vencidos no se ofenden"*, puede ser considerado lectura obligada y pieza documental insustituible para toda persona que quiera enterarse del sitio de Cartagena por Edward Vernon.

El victorioso ataque llevado a cabo por Vernon a Portobelo en 1739, en que con sólo seis naves de guerra, dos centenares de soldados y mucha suerte tomó a los españoles 68 cañones de bronce, 4 morteros, les inutilizó 80 cañones de hierro y les arrebató cuantioso botín, despertó tal entusiasmo en Inglaterra y supuso tal vulnerabilidad de las defensas del Imperio español, que no sólo se acuñó la famosa medalla conmemorativa de la hazaña del 22 de noviembre de ese 1739 sino que, pleno de soberbia, pensó que con un esfuerzo adicional se podría sitiar y ocupar la más importante ciudad del Caribe.

Cauteloso, Vernon hizo dos simulacros cuidadosamente planeados para asegurar la victoria. Además, como en 1739 Inglaterra se decidiera a declararle la guerra a España, poco antes de su ataque a Portobelo, Vernon obtuvo un insólito apoyo en material bélico como nunca antes había intentado Inglaterra armar para guerras en América: 8 grandes navíos de tres palos. 28 de línea, 12 fragatas de combate, 130 transportes, algunos brulotes, 9.000 hombres de desembarco, 2.000 negros macheteros de Jamaica, 15.000 marineros y la escuadra angloamericana compuesta por 2.763 marines, comandados por Lawrence Washington, hermano de George, futuro libertador de Estados Unidos. En suma, casi 29.000 hombres de guerra contra una ciudad de alrededor de 20.000 habitantes, malamente defendidos por 6 barcos, 1.100 soldados veteranos, 400 bisoños, 600 marineros, 300 milicias y 600 indios, negros y mulatos, esto es, apenas 3.000 hombres de tropa.

Es preciso saber que la guerra de Inglaterra contra España fue una típica guerra de rapiña, porque en realidad se trataba de diezmar las defensas españolas, consolidar la presencia británica en el área del Caribe --ya presente en Belice, Costa de Mosquitos (por cierto, cedida después a la Nueva Granada), Jaimaca, Caimán, Trinidad, Tobago-- y hacer de las Antillas un mar inglés, viejo sueño de la política exterior británica. Castigada *"la arrogancia española"* sería fácil presa en la mesa de negociaciones.

Acostumbrados los británicos al contrabando desde Portobelo, no aceptaban que se les registrara ni en puertos ni en altamar por los guardacostas españoles. La Convención del Pardo, del 14 de enero de 1739, había aceptado pagarle a los británicos por los daños ocasionados en operaciones de registro a los contrabandistas la cantidad de 95.000 libras esterlinas. Pero Felipe V de España no sólo no pagó lo convenido, sino que

consideró menos costoso declararle la guerra a los británicos, el 25 de agosto de 1739. Vernon, encargado de la represalia, se desquitó con su ataque a Portobelo. Tal vez eso explique la inusual alegría que el saqueo produjo en la opinión británica y el espíritu revanchista que envalentó a los súbditos británicos.

El Diario del sitio editado por Dufresnoy nos proporciona, además de las estadísticas anotadas, otros detalles de interés. Los primeros buques enemigos fueron avistados el 13 de marzo de 1741 a las nueve de la mañana. La plaza, defendida por el virrey Sebastián de Eslava en persona, tenía de comandante a Blas de Lezo, ya mutilado por guerras anteriores. Para el día 15 toda la flota enemiga se había desplegado en plan de cerco. Al comienzo se notó la superioridad británica y fáciles acciones les permitieron adueñarse de los alrededores de la ciudad fortificada. No es el caso de recontar otra vez lo que los estudiosos ya conocen, hasta que una oportuna retraducción al español del texto francés nos permita hacer cotejos. Pero no deja de llamar la atención el énfasis que pone el anónimo redactor en la defensa del castillo de San Felipe de Barajas, de hecho el momento más crítico que sufrieron los británicos en todo el ataque: 1.200 británicos no pudieron asaltar el castillo defendido por 500 hispanoamericanos, dejando entre muertos, heridos y desertores a la mayor parte de los atacantes. Una vez más la clave de la victoria fueron las ingeniosas estratagemas que minaron la obvia ventaja británica. El Diario del sitio concluye con noticias sobre la propuesta de Vernon para el canje de prisioneros, el reconocimiento de 1.500 británicos muertos y heridos, entre ellos los mejores oficiales, las cuantiosas víctimas del escorbuto y la disentería, y la salida de la disminuida flota hacia Jamaica, el 8 de mayo. *"Tales son las circunstancias más esenciales de la gran expedición que se ha hecho en los mares del Nuevo Mundo desde su descubrimiento"*, dice en las líneas finales.

La célebre medalla en que aparece Blas de Lezo de rodillas ante Vernon se convirtió en un trofeo de los vencedores... ¡españoles! En una cara se festinaba el triunfo inglés en Portobelo, el año 1739. Pero en la otra, *"la arrogancia española vencida por el almirante Vernon"* se convirtió en un escarnio para, ese sí, arrogante marino inglés. Pedro Murillo Velarde, en su Geografía histórica publicada en 1752, menciona la medalla de Vernon no sin cierta ironía: *"le hicieron una medalla donde estaba esculpida la acción de Vernon en Portobelo, al modo de las que hicieron los indios de Nueva España cuando cogieron a los españoles una cabeza de caballo (;!)"*. En la Historia de San Martín (1888), Bartolomé Mitre registró también el dato medallístico, y la conocida y oficializada Historia de Colombia para la enseñanza secundaria de José María Henao y Gerardo Arrubla (1910), al recordar el frustrado trofeo, apunta que *"pareció a los británicos que ya se había puesto el sol en los sucesores de Carlos V"*. Todo lo dicho pudo ser cierto, pero ahora entendemos que en una sola batalla naval, la de Cartagena, Inglaterra perdió la oportunidad de hacerse en América a un sólido bastión en Tierra Firme y que aquí, **en 1741**, languideció el proyecto marítimo largamente acariciado por la *"pérfida Albión"*: enseñorearse en los mares del Nuevo Mundo.

Imagen	VN #	Betts #	MG #	Descripción	Rareza
--------	------	---------	------	-------------	--------

Medallas británicas de fecha de abril de 1741 y que fueron acuñadas por la que creían que fue victoria sin saber que había sido una derrota. Se puede ver a un Blas de Lezo arrodillado ante Vernon, sin saber que el Almirante español no tenía ni una pierna ni un brazo. Estas medallas fueron posteriormente utilizadas por los detractores de Gran Bretaña como motivo de burla.



Medio Busto ADMIRAL VERNON (Comienzo de leyenda "ADMIRAL") (2.20 - 2.39)					
	<u>VN-2.33</u>	Sin listar	MG 38	Vernon mediano, dedo izquierdo M, /con espirales antes de "X" y posteriores a "I"	C
Medio Busto ADMIRAL VERNON (Comienzo de leyenda "THE") (2.20 - 2.39)					
	<u>VN-2.64</u>	Betts 205	MG 56	Vernon mediano, dedo izquierdo B, /con espirales sobre "W", "H" y "X"	C
	<u>VN-2.67</u>	Sin listar	MG 59	Vernon mediano, dedo izquierdo B, /con espirales sobre la segunda "L", "W" y "H" y "X"	C

	<u>VN-2.77</u>	Sin Listar	MG 67	Vernon Mediano, pequeño, /con espirales sobre "L", a la derecha de la "O" y "WI"	C
	<u>VN-2.94</u>	Betts 197	MG 85	Vernon mediano, dedo sobre IT, /con espirales sobre "E", a la derecha de "O" y "I"	C
CAÑÓN VERNON ANCLA (2.120 - 2.129)					
	<u>VN-2.121</u>	Betts 223	MG 98A	Cañón, Vernon y Ancla – sin punto	S
CAÑÓN VERNON BARCO (2.150 - 2.159)					
	<u>VN-2.150</u>	Betts 223	MG 94	Cañón, Vernon, Barco /con espada en "Y"	C
	<u>VN-2.151</u>	Sin listar	MG 95	Cañón, Vernon, Barco /con Baton sobre "Y"	C
	<u>VN-2.152</u>	Betts 221	MG 96	Cañón, Vernon, Barco /con Baton en "G", pequeña fecha	C
	<u>VN-2.153</u>	Betts 222	MG 97	Cañón, Vernon, Barco /con Baton en "G", Fecha grande y campo	C
BARCO (navegando hacia la derecha) CAÑÓN DE VERNON sobre plataforma (2.160 - 2.179)					
	<u>VN-2.164</u>	Betts 239	MG 104	Cañón, Vernon, Barco Nombres en reverse de plataforma /con edificios gemelos sobre "W", 3 botes	C
BARCO (navegando hacia la derecha) CAÑÓN DE VERNON sobre plataforma de puntos (2.180 - 2.189)					
	<u>VN-2.182</u>	Sin listar	MG 111	Cañón, Vernon, Barco , Pequeña plataforma de puntos, /con espirales sobre "LO", "W" y "H"	C

BARCO (navegando hacia la izquierda) CAÑÓN DE VERNON sobre plataforma de puntos (2.210 - 2.219)					
	<u>VN-2.211</u>	Sin Listar	MG 120A	Cañón, Vernon, Barco , Pequeña plataforma de puntos, /con espirales sobre "E", "O" e "I" sin bandera	C
BARCO (navegando hacia la izquierda) CAÑÓN DE VERNON sobre cubierta convexa (2.220 - 2.229)					
	<u>VN-2.221</u>	Sin Listar	MG 125	Cañón, Vernon, Barco sobre cubierta convexa, /con espirales sobre "LO", "W" y "T"	C

BARCO (navegando hacia la izquierda) CAÑÓN DE VERNON sobre cubierta cóncava (2.230 - 2.239)					
	<u>VN-2.231</u>	Sin listar	MG 133	Cañón, Vernon, Barco sobre cubierta cóncava, /con espirales sobre "E", segunda "L" e "I"	S
	<u>VN-2.233</u>	Betts 230	MG 135	Cañón, Vernon, Barco sobre cubierta cóncava, /con espirales sobre "E", segunda "L" y "W"	S

	<u>VN-2.233</u>	Betts 230	MG 135	Cañón, Vernon, Barco sobre cubierta cóncava, /con espirales sobre "E", segunda "L" y "W""	S
BROWN y VERNON con sátira y Walpole en reverso (2.260 - 2.269)					
	<u>VN-2.260</u>	Betts 246	MG 18	Brown y Vernon, /con dragón, sátira y Walpole en reverso	C
BROWN y VERNON con "TOMÓ PORTO BELLO" en exergo (2.280 - 2.284)					
	<u>VN-2.280</u>	Betts 266	MG 143	Brown y Vernon, "TOMÓ PORTO BELLO" en exergo, /con espirales sobre "PS" y "NL"	C
BROWN y VERNON con "POR CORAJE Y CONDUCTA" en exergo (2.285 - 2.289)					
	<u>VN-2.285</u>	Betts 268	MG 145	Brown y Vernon, "POR CORAJE Y CONDUCTA" /en exergo, Reverso estriado	C
BROWN y VERNON sobre cubierta convexa (2.300 - 2.309)					
	<u>VN-2.305</u>	Betts 260	MG 153	Brown y Vernon, "COMMODORE" error, /con esferas sobre "O", "W" y "T"	C
BROWN y VERNON sobre cubierta cóncava (2.310 - 2.319)					
	<u>VN-2.310</u>	Betts 264	MG 155	Brown y Vernon, cubierta cóncava, /con espirales sobre "L", "W" y "T", banderas sobre muelle	C

	<u>VN-3.10</u>	Betts 279	MG 187	Arbol, Vernon, Fuerte y barco /con "HON" en exergo y leyenda "WS IES"	C
FUERTE, VERNON Y TROFEOS, PORTO BELLO en reverso (3.70 - 3.79)					
	<u>VN-3.70</u>	Betts 292	MG 201	Fuerte, Vernon y Trofeos /con balas de cañón	C
Barco fortaleza VERNON, reverso CARTAGENA (4.10 - 4.19)					
	<u>VN-4.10</u>	Betts 332	MG 210	Vernon, Tomó Cartagena 1741	C
VERNON, DON BLAS sobre rodilla, BARCO, reverso PORTO BELLO (4.60 - 4.69)					
	<u>VN-4.62</u>	Betts 307	MG 166	Vernon, Don Blas sobre rodilla Barco, /con espirales sobre segunda "L" y "WI" – acuñación fina	C
VERNON, DON BLAS en dos rodillas, reverso PORTO BELLO (4.70 - 4.79)					
	<u>VN-4.78</u>	Betts 299	MG 174	Vernon y Don Blass en dos rodillas, /con espirales sobre "O", "W" y "T"	S
	<u>VN-4.79</u>	Betts 302	MG 175	Vernon y Don Blass en dos rodillas, Pequeña	C

VERNON, DON BLAS en dos rodillas, reverso CARTAGENA (4.100 - 4.109)					
	<u>VN-4.100</u>	Betts 328	MG 221	Vernon, Don Blas en dos rodillas /con espirales sobre E y OO	C
	<u>VN-4.101</u>	Betts 329	MG 222	Vernon, Don Blas en dos rodillas /con espirales sobre ES y la segunda O	S
	<u>VN-4.102</u>	Betts 330	MG 223	Vernon, Don Blas en dos rodillas /con espirales en O y K	C
VERNON y OGLE con reverso CARTAGENA (4.120 - 4.129)					
	<u>VN-4.120</u>	Betts 322	MG 224	Vernon y Ogle /con SPANISH INSOLENCIE corregido	C
	<u>VN-4.125</u>	Betts Unlisted	MG 229	Vernon y Ogle /sin mención de Star Admiral y Don Blas	C
VERNON, DON BLAS, BROWN, Reverso PORTO BELLO (4.130 - 4.139)					
	<u>VN-4.130</u>	Betts 308	MG 177	Vernon, Don Blas, Brown /con reverse Portobello	C
VERNON, DON BLAS, OGLE, reverse CARTAGENA (4.140 - 4.149)					
	<u>VN-4.140</u>	Betts 323	MG 231	Vernon, Don Blas, Ogle /con reverso Cartagena	C

OGLE VERNON WENTWORTH con gloria en la parte superior, reverse CARTAGENA (4.150 - 4.159)					
	VN-4.150	Betts 311	MG 232	Vernon, Ogle, Wentworth /con Gloria en la parte superior	S
OGLE VERNON WENTWORTH entre leones, reverse CARTAGENA (4.180 - 4.189)					
	VN-4.180	Betts 310	MG 234	Ogle, Vernon, Wentworth /with lions cubs between	C

Dr. Rodolfo J. Franci

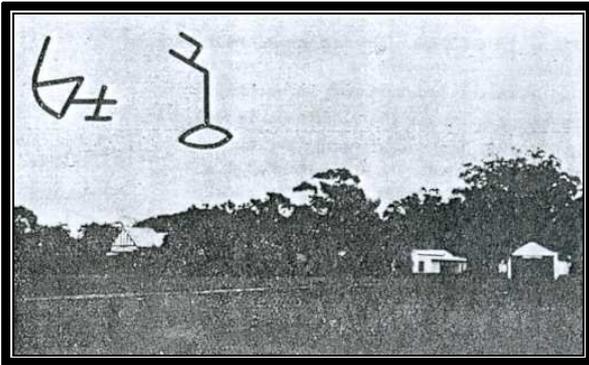
Bibliografía.

http://www.bruceruiz.net/PanamaHistory/admiral_vernon.htm

<http://www.coins-of-panama.com/vernon.html>

[http://wapedia.mobi/en/Battle_of_Cartagena_de_Indias?t=7.](http://wapedia.mobi/en/Battle_of_Cartagena_de_Indias?t=7)

Estancia “Santa Catalina”



A orillas del arroyo Cristiano Muerto, cinco kilómetros antes de que su cauce se funda

con el mar, se encuentra un extenso monte de diversas especies. Basta seguir el camino que se abre por el campo y dejar atrás algunos árboles para descubrir el casco de **Santa Catalina**, una de las primeras **estancias** del partido de Necochea, que actualmente pertenece al distrito de San Cayetano. También fue sede del Juzgado de Paz de Tres Arroyos.

La historia de esta pintoresca estancia, con antiguas construcciones de color rosado y un amplio parque que la circunda, comienza a escribirse en 1864 de la mano de **Samuel Roseti**, tío abuelo de su actual propietario, Jorge Sáenz Rozas.

De espíritu aguerrido y miembro de una familia tradicional de Buenos Aires, el joven Roseti dejó la cómoda vida de la ciudad y emprendió viaje hacia el Sur con la intención de descubrir el desierto bonaerense, sin más compañía que la de su asistente, un negro llamado Gaité, y con una tropilla por delante

A poco de andar por los pagos de Cristiano Muerto, don Samuel Roseti se apegó tanto al lugar que decidió comprarlo. La propietaria enfiteuta era Damasia Saavedra Celaya de Lamas, de quien adquirió las 20.000 hectáreas originarias de Santa Catalina el mismo año de su arribo, en 1864, gracias a la venta de unas estancias que poseía junto con sus hermanos y a un crédito bancario del que Jorge Sáenz Rozas aun conserva el contrato crediticio.

Este rincón del sudeste bonaerense era por entonces un gran pajonal que sólo conocía de moradores transitorios que se establecían en toldos de cuero de potro y de un paisano de apellido Rodríguez, famoso por entonces, al que le llamaban comandante. Roseti sabía que él era el propietario legal de las tierras, pero no ignoraba que la costumbre decía lo contrario, por lo que le propuso al comandante emprender juntos los duros trabajos que le esperaban y durante largos años fue el encargado de la estancia.

En 1866, el gobierno bonaerense dictó un decreto que reglamentaba el funcionamiento de la jurisdicción de Tres Arroyos, hasta entonces sin autoridades ni sede administrativa. La norma designó como primer juez de Paz a Benigno Macías, pero como no asumió el cargo por razones personales, el 17 de diciembre de 1866 el gobernador Adolfo Alsina se lo otorgó a Samuel Roseti, que ejerció sus funciones desde Santa Catalina hasta 1870.

El casco donde hoy vive la familia Sáenz Rozas ya tenía marcados los primeros trazos, al que ahora se le sumaba una nueva edificación: el calabozo. Pese a que los malones eran frecuentes y la estancia estaba fortificada para hacer frente a la indiada, el casco, con dos casas paralelas de estilo italianizante, galpones, un garaje para la volanta y la celda destinada a los infractores de las leyes, nunca fue acechado.



Samuel Roseti se casó con Julia Sáenz Rozas y al igual que sus hermanos -el coronel Manuel Roseti, muerto en batalla y Carlos Roseti, soltero- no tuvo descendencia; sólo dos sobrinos de apellido Sáenz Rozas. Manuel, el único varón, era abogado por imposición familiar, pero pese a vivir en Buenos Aires siempre había manifestado su gusto por la vida rural. Corrían los primeros años del siglo pasado y Manuel Sáenz Rozas comenzaba a cumplir su sueño: trabajar en el campo.

El viaje a Santa Catalina fue largo, el tren lo llevó hasta Tres Arroyos y desde allí debió seguir alrededor de cien kilómetros más en galera. Pese a las duras condiciones, Saenz Rozas no tardó en apegarse al lugar tanto como su tío, que en 1918, a su muerte, le dejó en herencia 13.700 hectáreas y el casco de Santa Catalina. Se convirtió en un prominente estanciero, instaló una industria lechera en el campo y se dedicó a la cría de animales de pedegree: lanares Oxford Shire Down -una raza desaparecida en el país-, vacunos Shorthorn y equinos Percherón y Clydesdale.



En la actualidad, el casco de Santa Catalina y parte de sus tierras pertenecen al hijo menor de Manuel, Jorge Saenz Rozas, que junto a dos de sus hijos lleva adelante la producción del campo.

La fachada de la estancia no ha cambiado mucho: las casas paralelas están unidas desde 1880, en el calabozo funciona la carnicería, el garaje sigue teniendo la bebida para el caballo en una de sus paredes externas y algunos de sus galpones permanecen en pie. En uno de ellos, llamado "La cabaña", continúan criándose animales de pedegree y allí descansa Tormenta, una yegua criolla, lista para partir hacia Buenos Aires y participar, como todos los años lo ha hecho la familia, en la exposición rural.

Fuente: [Carolina Buus - LA NACION](#)

Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Partido_de_Tres_Arroyos

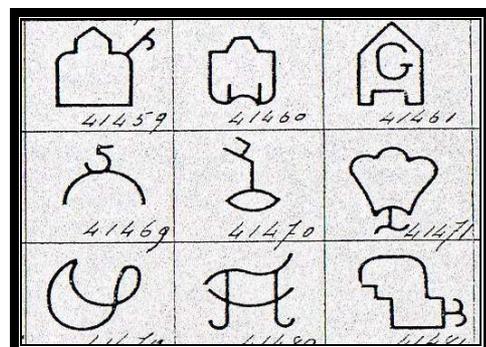


Fichas equivalentes al pago de 1 vellón empleadas en la esquila de la estancia. Acuñadas en bronce por la casa Orzali a principios del siglo XX . 25,1 mm. Diferentes cuños. Seguramente la serie se completaba con otros vales de mayores valores.

Samuel Roseti

(Marca # 41470 - Lobería)

41468	>	>	Baudilia Facio de Vazquez
41469	>	>	Candido Vazquez (hijo)
41470	>	>	Samuel Rosetti *
41471	>	>	José Moyano
41472	>	>	Juan Gonzalez



Registro Provincial de Marcas (Bs.As.) Año 1899

Ricardo A. Hansen - Febrero 2010

Eugenio Lagier – Un visionario

Estancias y Colonias (1873 – 1927)

En la historia de los pueblos siempre hay alguien que llega primero, que abre camino, que a lo mejor no se queda pero posibilita que otros lleguen también; esa palabra llegar implica por parte de los "adelantados" una visión diferente del tiempo, del espacio, de la gente. Eugenio Lagier formó parte de ese grupo de intrépidos visionarios que atravesaron el Océano Atlántico y se lanzaron a explorar regiones del Nuevo Continente a las que hombres venidos de otros lados recién estaban llegando, más aún, algunas estaban desiertas todavía.

Es así como recorre Córdoba muy joven a fines del siglo pasado. En diciembre de 1899 realiza un viaje a caballo que dura siete meses, parte desde Gral. Roca y llega hasta Punta Arenas en Chile, acompañado sólo por un peón mendocino. A su regreso se ocupa de su estancia en Calchín, Córdoba.

En 1904 se casa en Ginebra con Alicia Wagniere con quien tendrá ocho hijos y que será una esposa con mucho coraje; en 1912 se traslada con su familia a Candelaria, Misiones, y es uno de los primeros plantadores de Yerba Mate en esa localidad; con su vecino y amigo Luciano Leiva conciben la fundación de la Colonia Suiza de Santo Pipó y en 1919 se lanzan a abrir picada. Falleció a los cincuenta y cuatro años, podemos decir que los primeros veintisiete años de su vida fueron europeos y sus últimos veintisiete americanos. El punto medio fue su gran aventura: El viaje a caballo a través de la Patagonia.

Este trabajo está documentado con crónicas de viaje, cartas, testimonios orales, fotocopias de documentos, libros, artículos periodísticos y fotografías, fuentes todas que permiten rescatar la figura de un hombre luchador y progresista que como muchos otros en Misiones quedaron olvidados.

Quién era Eugenio Lagier

Originario de Aubone, Suiza, hijo mayor del Pastor Louis Constant Lagier y de Carolina París, nació el siete de noviembre de 1873. El mayor de tres hermanos pierde a su madre siendo apenas un jovencito, su padre los deja al cuidado de una prima cada vez que debe viajar al Paraguay y a la Argentina en donde se informa de la suerte corrida por los suizos que emigraron a América. Las crónicas de estos viajes se publicaran entre 1907 y 1909 en diarios de la ciudad de Moudon donde ejercía su acción apostólica.

Eugenio sigue los pasos de su padre y a fines del siglo diecinueve ya está recorriendo las Sierras de Córdoba. Por pedido de capitalistas suizos emprende su viaje a la Patagonia entre noviembre y diciembre de 1899. Se supone que es para esta expedición que en noviembre de ese año compra estricnina para envenenar leones como lo testimonia la tapa de una revista que la empresa Duperial publicó con motivo de sus cincuenta años.

En el diario La Nación del 17 de julio de 1900 aparece un resumen sobre su viaje al Sur Argentino a través del cual se puede ver que la Patagonia

es visitada y explorada por un número de viajeros que se incremento año tras año.

Al seleccionar el material para este trabajo aparecieron tres diarios publicados en Laussane, Suiza. El de 1901 transcribe la nota del Diario La Nación, los otros dos, de 1900 son parte del diario de viaje de la excursión a la Patagonia con el título "En el Lago Nahuel Huapi, una Excursión a la Suiza Argentina" aparecidos los días 2 de Agosto de 1900 y 22 de Agosto de 1900 de los cuales se transcriben solamente algunos párrafos.

" En el Lago Nahuel Huapi"-Una Excursión a la Suiza Argentina- Por Eugenio Lagier: "Acampado desde hace algunos días al borde de este hermoso Lago de Nahuel Huapi, todo lo que me rodea: las montañas, boscosas su pie con la cima cubierta de una nieve resplandeciente; las colinas con ricos pastoreos esmaltadas de flores perfumadas..."-

"Algunos colonos, en verdad una decena diseminados sobre las orillas del lago se ocupan de ganadería y de agricultura..."- "La tierra es fértil, fácil de trabajar, tierra de humus, negra, deshaciéndose como ceniza, y que alcanza con escarbar un poco para que produzca todas las verduras existentes, trigo, avena, papas".

En su campo de Calchín, Córdoba cría caballos percherones y diferentes cultivos. Cuando a fines de 1903 viaja a Suiza, su estancia "La Alicia" está en plena actividad. En marzo de 1904 contrae enlace con Wagniere hija de Alfred Wagniere y de Emma Bolens.

Vuelven a la Argentina para instalarse en Calchín en donde la vida transcurre sin sobresaltos. La familia crece año a año y entre enero de 1905 y diciembre de 1911 nacen Enrique, Roberto, Santiago, Claudio, Florencia y Jacqueline.

Desde el nacimiento del primer hijo se trasladan todos los veranos a su propiedad en medio de la sierra: "El Puesto del Medio" que supo ser una estancia Jesuita. Llegar hasta ahí era una odisea, viajaban en tren hasta Jesús María, seguían en sulky hasta el pueblo de Ascochinga, desde allí continuaban a caballo y el equipaje a lomo de mula pues debían subir y bajar sierras no siempre de fácil acceso para llegar a un verdadero vergel contorneado por el río San Miguel.

Es en medio de la naturaleza a la que aprenden a amar, que los hijos se van criando. Este lugar jugó un rol importante entre los descendientes de Alicia y Eugenio a lo largo del siglo que termina, pues se transformó en el paraíso soñado por los chicos de cuatro generaciones de argentinos de origen suizo que una vez al año, durante las vacaciones de verano, compartían parte de la vida que fue transcurriendo entre Misiones, Buenos Aires y Córdoba.

Como entró en contacto Eugenio Lagier con Misiones es algo que no pude saber aún con certitud pero puedo suponer que al mantenerse en comunicación con otros suizos o con capitalistas que invertían en la Argentina, habiendo recorrido su padre el Paraguay y siendo el mismo un hombre que apostaba al progreso no podía desconocer que en la Tierra Colorada se había desatado la fiebre del Oro Verde, lo cierto es que en 1912 compró en Candelaria a la sociedad Nuñez y Gibaja tierras que habían pertenecido a Bossetti, las fracciones A y B del lote 20, y 100 hectáreas del lote 30 que según el boleto de compra y venta ya estaban en su poder. La familia abandonó Calchín para instalarse en la "Candelaria " en donde en 1918 nace María Teresa; y Eugenio se dedica al cultivo de la Yerba Mate.

En la publicación del 16 de agosto de La Gazette de Lausanne, Suiza, el Dr. Francisco Machon habla de los colonos suizos, dedica la primera parte al Dr. Moisés Bertoni y luego dice: "Es en 1903 como lo hemos visto, que nuestro compatriota el Sr. Julio Martin estableció en San Ignacio la primera plantación de Mate de Misiones. Seis años mas tarde llego el Sr. Eberle, hoy propietario de plantaciones en Corpus y gerente de la Plantadora, enseguida fueron los hermanos Favre, de Loucle, que debutaron en San José sobre la línea del ferrocarril, enseguida en el mismo año fue el Sr. Eugenio Lagier en Candelaria adonde vinieron a establecerse después los

hermanos Roulet de Peseux". Los hermanos Roulet eran primos de Eugenio Lagier y de los Favre de San José.

A poco de establecerse Lagier en Candelaria, llega a visitarlo con toda la familia su amigo Kitabgi, francés de origen persa, hombre de gran fortuna. La guerra estalló en Europa y el amigo decidió quedarse, se hizo construir una hermosa casa en Candelaria y se dedicó a la yerba hasta que la guerra terminó y regresó al Viejo Continente. De su paso fugaz por Misiones se encuentran referencias en distintas fuentes. El diario La Tarde del 13 de Julio de 1918 consigna en la sección viajeros: "De Candelaria los señores Eugenio Lagier , O. Kitabgi y M. Errecaborde. " En el libro Alto Paraná de Germán Drass, dice el escritor hablando de Misiones: "Ambiente? Con esto le diré todo: Estaban aquí Gramajo, Lagier, Beasley, Horacio Quiroga, Hunter, Kruger, Maintzhusen, Leiva, Kitabgi, Allain, Lanusse y otros que aportaron calidad"

La familia Georgiadis, los grandes amigos de Córdoba, también se habían instalado en Candelaria y seguían compartiendo la vida que se desarrollaba apaciblemente mientras en Europa la guerra asolaba a los países. En el Teatro Español de Posadas se proyectaba "La Conflagración Europea en 14 partes."

El río Paraná seguía siendo el camino que unía los pueblos hasta Iguazú y los puertos de todo tipo cumplían un rol muy importante. En el de Candelaria se celebraba el 20 de Junio el Día de la Bandera, como lo testimonian fotos de aquella época. Recordemos que ahí encuentra el famoso Sarandí histórico. Los datos cronológicos hasta aquí expuestos muestran un grupo familiar integrándose al medio a través de actividades laborales, culturales y sociales. Pero, ¿Cuáles fueron las ideas, los objetivos, los planes sobre el futuro que movilizaron la vida inquieta y hacedora de Eugenio?.

Las crónicas de los viajes nos muestran un hombre amante y conocedor de la naturaleza, las cartas familiares revelan el temple de un hombre luchador, firme, lleno de ternura, que aborrecía el encierro de las paredes porque amaba el espacio sin límites, los artículos periodísticos que lo mencionan lo hacen siempre con respeto. Supo elegir la compañera de su vida, Alicia con solo veinte años cuando se casó, se había educado en Florencia, Italia, en donde su padre era banquero, la segunda de cinco hermanos, una epidemia de viruela se llevó a su madre y a una hermanita, el padre se trasladó a Ginebra con las hijas mujeres y el varón emigró a los Estados Unidos. Acompañó a su marido en todas las etapas de la vida con el espíritu de una verdadera pionera, en las numerosas fotografías de los álbumes familiares está siempre con una sonrisa luminosa.

Dice Pablo Coelho en La Quinta Montaña: "Siempre es preciso saber cuando se acaba una etapa de la vida. Si insistes en permanecer en ella pierdes la alegría y el sentido del resto."

A poco de morir su esposo Alicia viaja a Europa con sus hijos menores para encontrarse con los más grandes sin saber que a Enrique no lo volvería a ver porque

falleció en un accidente una semana antes de encontrarse. A pesar de los duros golpes que recibió ella no perdió el sentido del resto y con gran valor siguió encarando las etapas de su vida. Los años de Córdoba y Candelaria vieron a la familia siempre unida hasta que la edad de los mayores y el deseo de los padres de educarlos para que pudieran enfrentar el futuro los llevó a tomar la decisión, en 1920, de instalarse en Avignon, en el sur de Francia, para que los varones asistan al liceo y los mas chicos a la escuela.

Es ahí donde nace Alain, el último de los ocho hijos. Eugenio regresa a Misiones en Marzo de 1921, dato que encontramos en el diario La Tarde para seguir atendiendo los yerbatales de Candelaria y la floreciente colonia de Santo Pipó a la que habían llegado en 1919 con su amigo Luciano Leiva abriendo picada hasta el lugar elegido. Viajaba a menudo a Francia para visitar a su familia, a comienzos de 1925 Alicia regresa con Florencia, Jacqueline, Marisette y Alain.

En Misiones ya estaba Santiago trabajando con su padre y en París habían quedado Enrique, Roberto y Claudio para seguir sus estudios. En la carta del 8 de junio de 1925 Eugenio les cuenta a sus hijos: "La cosecha en Candelaria se anuncia muy buena y los precios de la yerba son excelentes, espero que este año tendremos un mejor beneficio. Sería el momento.

El lote 40 está hermoso, Jean Pierre Roulet instala un barbacuá y construye un hangar, este feliz mortal está en plena luna de miel, está muy bien instalado en la casa Hunter que alquila y se lo ve completamente feliz. En cuanto a mí estoy en Santo Pipó vigilando lo que pasa y preparando nuestra futura instalación, mamá me acompañó, estuvo dos días y partió antes de ayer con la Sra. de de Chambrier que quedará unos días en Candelaria." Dice más adelante refiriéndose al dolor que significa estar separados: " ...nos reinstalamos todos en Candelaria sin dudar y nos parece como si nunca la hubiéramos dejado; lo único que nos recuerda que hubo un cambio es el vacío que nos causa vuestra ausencia mis queridos hijos, vacío que nada puede llenar y que sería intolerable si no tuviéramos la convicción de que es para vuestro bien y para vuestro futuro."

Termina esta carta diciendo: " Escribannos mis queridos muchachos, piensen en sus viejos papá y mamá que ellos piensan en ustedes continuamente y hónrenlos en todos los actos de vuestras vidas. Adiós mis queridos hijos, los abrazo tiernamente Enrique, Roberto y Claudio. Vuestro papá Eugenio Lagier. El tercero de los hijos, Santiago, no quiso quedarse en Europa, ya había vuelto, como lo dije antes para hacer su aprendizaje sobre el terreno. Trabajaba en "La Candelaria" transportando yerba en el camión, participando en la construcción de los sapecadores y otros aparatos necesarios para la cosecha.

Lo ayudaría a Esteban Roulet en la instalación de una máquina a vapor comprada en Buenos Aires y cuya caldera pesaba 3.500 kilos, como una locomotora. En esta carta que Eugenio les dice a sus hijos que con la nueva vida que está llevando entre Candelaria y Santo Pipó desaparecieron sus dolores de estómago y los otros y que no queda duda alguna viendo el aspecto feliz de su esposa Alicia de que no esté encantada con el cambio. Los horizontes se habían ampliado nuevamente, la tierra colorada y la selva ejercían su embrujo y los atrapaban con abrazos de amor.

Aunque las familias suizas se apoyaban mutuamente y se mantenían unidas también se integraban con los vecinos que los habían precedido por décadas en su llegada a Misiones, intervenían en las actividades cívicas, festejaban las fiestas patrias como la suiza el 1 de agosto, con más razón aún las fiestas universales de la cristiandad.

En su carta del 27 de diciembre de 1925 Eugenio les cuenta a los muchachos que Santiago bajó de Santo Pipó para pasar las fiestas de Navidad y Año Nuevo en familia y describe el menú de Nochebuena que festejaron en La Candelaria: "...aquí festejamos Noel como de costumbre con una cena a la que cada una de estas señoras trajo el plato de su especialidad: la Sra. Bertin pastas, Sara y May tarteletas a la suiza, Basilia gallinetas en escabeche, Sara un helado a la vainilla que desgraciadamente fue incomible, la sal de la mezcla refrigerante penetró en la crema. Pensamos en Uds. Y bebimos a vuestra salud...recomenzaremos la misma ceremonia

en Año Nuevo. Ema y Ramón Bertin eran grandes amigos, franceses de Santa Ana, May era la esposa de Jean Pierre Roulet y Sara Georgiadis la esposa de Esteban Roulet.

A comienzos de 1927 Alicia viaja a Europa para visitar a sus hijos y es desde El Puesto del Medio en donde Eugenio está con los otros hijos que les escribe diciéndoles: "Deben haber estado felices con la llegada de mamá y bien tristes con su partida ... mis queridos muchachos, eso es la vida, una sucesión de alegrías y de tristezas, de buenos y de malos momentos, unos resaltando y dando valor a los otros. El gran secreto es saber olvidar los malos momentos, guardar solamente las lecciones que traen y construir un tesoro con el recuerdo de los buenos."

Es en esta carta que le dice a su hijo Roberto que toda su vida sintió horror por las ocupaciones sedentarias y tampoco las desea para sus hijos pero que exageró un poco descuidando el aspecto contable y burocrático que en parte lo perjudicó por lo cual sería importante que uno de ellos venga a Misiones y dice textualmente: "...a fin de venir a ponerse a la cabeza de mis asuntos en Misiones y reemplazarme en caso de que yo les falte." Esta carta fue escrita ocho meses antes de su muerte.

¿Es posible que ese hombre sensible, de gran corazón estuviera presintiendo el fin? Termina esta carta hablando de Claudio y de su deseo de estar todos reunidos: "Tiene que terminar su Escuela (Superior de Comercio) con un buen promedio y después vendrá enseguida a Misiones, me regocijo tanto o más que él de verlo llegar... para mí, mi ideal sería verlos a todos alrededor mío, pero eso es una quimera y limito mi ambición a que un día estemos relativamente agrupados de forma tal que podamos vernos frecuentemente sin tener que hacer un viaje de tres meses y de gastar una fortuna. ¡Adiós mis queridos hijos, los abrazo a los tres muy tiernamente! Vuestro papá Eugenio".

Claudio regresó en septiembre de 1930 y comenzó a ocuparse de las cosas de su padre junto con su hermano Santiago.

La familia ya está instalada definitivamente en Santo Pipó desde comienzos de 1926, aunque la casa no está aún terminada. En la colonia los pobladores forman un grupo integrado, todos se dedican activamente a sus cultivos y mantienen una buena relación. Es sabido por testimonios orales y por cartas que Alicia reunía a los jóvenes matrimonios una vez por semana en su casa a tomar el té a condición de que los hombres vinieran bien vestidos y afeitados.

Se mantienen en contacto con los suizos de San Ignacio y de Candelaria, viajan continuamente a Posadas lo que no deja de ser una aventura pues las cadenas de cerros que atraviesan la provincia de norte a sur son un impedimento que dificulta las comunicaciones hasta el Garupá, pero por todas partes los colonos abrieron caminos y picadas para trasladarse a pie, a caballo, en carro, en camioncitos o en autos.

La última carta de Eugenio a su hijo Claudio es del 18 de julio de 1927 donde le hace comentarios interesantes sobre la vida en la colonia, como Víctor Schopfer una vez terminada la cosecha ofrece un asado a sus peones, el balance de la fiesta a la tardecita es de cinco heridos y una veintena llevados al puesto de policía de Corpus. Le comenta que Gaetan, el estafetero que reemplazó a Mourillon, decidió irse para abrir un negocio en la colonia Oro Verde.

Está preocupado por la sequía, que si sigue hará fracasar la plantación de ese año. Esta carta de Eugenio termina de una manera muy particular, le dice a su hijo: "Mañana debe llegar de Concepción del Uruguay mi hermano Alberto, me alegro mucho de verlo y de fumar con él unas buenas pipas mientras conversamos pues no tengo aquí con quien hablar, todos son jóvenes que me consideran como un viejo y que molesto y yo también encuentro su conversación sin atractivo. Adiós mi querido Claudito, mamá y yo te abrazamos tiernamente. Tu papá Eugenio Lagier."

Posiblemente se produjo la brecha generacional, su amigo Luciano Leiva ya no estaba, de algún modo sentía cierta soledad y el presentimiento de un final que no tardaría en llegar. En el diario La Tarde, el día 7 de octubre de 1927 encontramos la siguiente crónica fúnebre: "Hoy en Santo Pipó- Un telegrama recibido de Santo Pipó

nos trae la ingrata noticia del fallecimiento del Sr. Eugenio Lagier, ocurrido en la mañana de hoy en la citada colonia, a consecuencia de la complicación de una neumonía.

Con el fallecimiento del Sr. Lagier desaparece uno de los viejos y progresistas pioneros del progreso de Misiones, al que dedicó sus mejores entusiasmos y energías. Suizo de origen el extinto hacía muchos años que se hallaba en el Territorio y fue de los primeros plantadores de Yerba Mate de Candelaria. Optimista del porvenir de nuestra industria madre, el Sr. Lagier realizaba actualmente una gran plantación en la Colonia Santo Pipó, donde tan injustamente vino a tronchar su vida la parca inexorable.

La noticia de la muerte del Sr. Lagier ha producido hondo sentimiento. Sus restos serán sepultados mañana a las 11 en Santo Pipó. Haya paz en su tumba y reciban sus deudos nuestras sinceras condolencias". El día 10 publica el diario La Tarde la crónica del sepelio: "Alcanzó proporciones de una intensa manifestación de duelo el sepelio de los restos del Sr. Eugenio Lagier que se realizó el sábado a las 11 horas en Santo Pipó. De todos los puntos del Territorio acudieron ininidad de pobladores los que expresaron el profundo sentimiento que les había causado la infausta noticia".

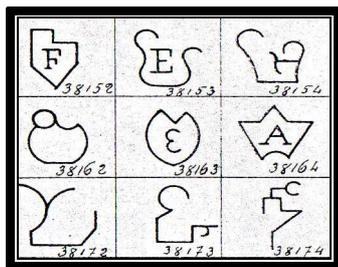
Atrás habían quedado los preparativos de 1919 de abrir picada hasta Santo Pipó, más atrás la instalación en La Candelaria, más atrás aún La Alicia en Calchín y el Puesto del Medio. La etapa del reposo pesaba en el hombre intrépido y visionario, agudo observador que a los veintisiete años durante siete meses, a caballo, acompañado sólo por un peón recorrió la Patagonia, llegó hasta Punta Arenas y se maravilló con la Suiza Argentina: la región del Lago Nahuel- Huapi.

Pero todo lo que vio a lo largo de sus cincuenta y cuatro años, la Colonia Suiza de Santo Pipó era su niña mimada y en ella se quedó para siempre. El padre de la Colonia, como muchos pioneros, llegó, organizó, trabajo intensamente, se brindó con generosidad a los otros y cuando partió el campo estaba preparado. Como dice Germán Drass en su libro Alto Paraná hablando de un pionero: "...borró bosques, abrió caminos, plantó cientos de hectáreas de Yerba Mate, levanto edificios y pobló un trozo de desierto. Después por lo despejado, entraron otros y otros que fueron más lejos. Y así es como se agranda un país."

Eugenio Lagier poseía varias estancias en la Provincia de Buenos Aires, una de ellas, de nombre "Valdesía" en la localidad de Cacharí, cercana a la ciudad de Azul. Según Registro de Marcas del año 1899 de ganado mayor del que adjuntamos datos, inscribió la misma en el Partido de Las Flores. No se tienen mayores referencias de dicha estancia, pero se estima que a través de estas cuasimonedas, el trabajo de la esquila era muy importante.

Eugenio Lagier

(Marca # 38163 - Las Flores)

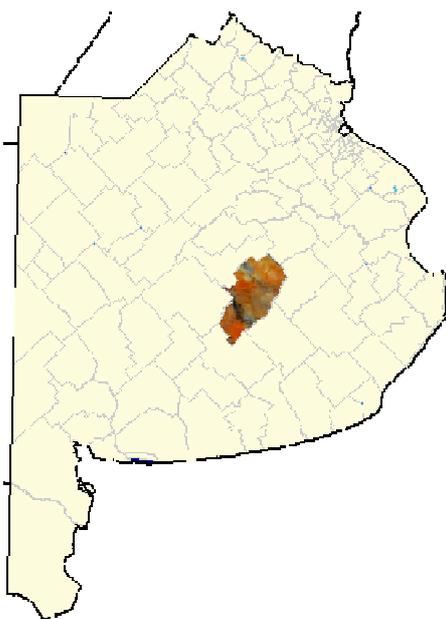


38160	>	>	Pedro Oyhamburu
38161	>	>	Agustin Betbeder
38162	>	>	Adolfo Asterrieth
38163	>	>	Eugenio Lagier
38164	>	185	Anacleto Ac vedo
38165	>	>	Gerónimo Buenaleca
38166	>	>	Diego Gil Lopez



Ficha equivalente al pago de 1 vellón empleada en la esquila de la estancia. Acuñaada en cobre por grabador no conocido a principios del siglo XX . Cobre 24,3 mm.

Cacharí (Partido de Azul)



Cacharí es una localidad argentina ubicada en el partido de Azul, provincia de Buenos Aires. Es junto con Chillar, la

localidad más importante del partido detrás de la ciudad de Azul.

En el año 1839 se citó en correspondencia al juez de paz un paraje llamado Cacharí, a 11 leguas desde Azul hacia el Norte. En 1873, se realizó el trazado del ramal Las Flores hasta Azul por Ferrocarriles del Sud; dos años más tarde se construyó la Estación Cacharí, y el 8 de septiembre en 1876 se inauguró el mencionado tramo ferroviario. En 1880 don Juan Andrade comenzó la mensura de terrenos; habilitándose en 1886 la Escuela Nº 6.

El Gobierno Provincial autorizó el 2 de mayo de 1896 a don Mariano Falomir, a fundar un pueblo a llamarse Cacharí. El 16 de septiembre de ese año se autoriza la mensura y trazado, indicando las fracciones destinadas al uso público.

Don Mariano Falomir muere en Cacharí el 24 de enero de 1915, su tumba se encuentra en el cementerio del pueblo.

Este pequeño pueblo de la provincia de Buenos Aires pretende para sí un destino de constante progresos forjado en base a solidaridad, unión, trabajo y cuidado del medio ambiente.

Paulatinamente creció la población, se incorporaron servicios públicos, se afincaron organismos oficiales y nacieron las entidades de fomento, culturales, sociales y deportivas.

Cuenta con 2.986 habitantes (INDEC, 2001), lo que representa un descenso del 3,4% frente a los 3.074 habitantes (INDEC, 1991) del censo anterior.

El topónimo **Cacharí**, es uno de los nombres más antiguos de todo el Partido de Azul. Cuentan que la palabra Cacharí es de origen Mapuche y viene de Cachu = tierno + caru = verdes: Región de pastos tiernos.

El historiador Alberto Sarramone en su libro Historia del Antigo Pago del Azul, sita que la palabra Cacharí es de origen Mapuche.

En cambio el Dr. Ronco propone su tesis, descomponiéndolo en dos partes Ka, que significa "otra" y chara que significa "avestruz hembra".

También Sarramone en su libro hace mención al Cacique Cacharí, que vencido en combate y aniquilada su tribu estuvo durante tres días y tres noches, loco al borde de la laguna que lleva su nombre.

Son varias las versiones del nombre Cacharí, el cual antes de la conquista del blanco, era conocido en la zona.

Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Santo_Pip%C3%B3

Fuente: <http://www.encyclopediademisiones.com/data/textos/hist/HISTACT2563.html>

Fuente: <http://www.turismoenazul.com.ar/art?id=119>

Fuente: **Prof Estela Gentiluomo de Lagier**

Ricardo A. Hansen - Febrero 2010

"Las Tunas" y "La Magdalena"

(Flia. Ortiz Basualdo) - Parte I

En las tierras de Pergamino se constituyeron estas dos estancias, las cuáles fueron adquiridas de la siguiente manera:

= El 23 de Marzo de 1852 Don Luis Dorrego compra a Adolfo Manzilla y Cía. La primer fracción con una superficie de 6.198 has. 83 as., que su yerno don Fermín Ortiz Basualdo convertirá en escritura pública el 24 de Mayo de ese año.

= El 25 de Febrero de 1857, por compra al Dr. Ireneo Portela de una fracción de 2.061 has. 86 as. Y otra de 222 has. 85 as.

= el 11 de Junio de 1867, por compra al Estado Provincial representado por el Gobernador Don Adolfo Alsina; y en nombre de Don Fermín, su hermano Manuel Ortiz Basualdo, con una superficie de 5.654 has. 83 cas. Lo que equivale a algo más de dos leguas cuadradas.

= El 6 de Marzo de 1889, pocos meses después de fallecido Don Fermín, su esposa Doña Magdalena Dorrego compra a Don Desiderio de la Fuente una fracción de 337 has. Y 48 as.



Ficha equivalente al pago de 1 vellón empleada en la esquila de la estancia. Acuñada en bronce por Bellagamba y Rossi a principios de siglo.

Bronce 21,5 mm.

Viva la Confederación Argentina!

Correspondencia



Vertical handwritten notes on the left margin, including measurements like '4229 mts. 60' and '26 mts. 40'.

En esta Ciudad de Buenos Ayres a veinte

y cuatro de Mayo de mil ochocientos cin-

co y seis años, yo el suscrito, Don

Francisco Vidal, encargado y representante

legal de la casa de Comercio que se sitúa en esta

Plaza bajo la razón de "Establecimiento de Comercio"

como es de notoriedad de que soy hijo,

como del conocimiento del comercio de este

vecindario y Comercio y digo: Que en uso de la

representación que tengo y que confieso no estar

achacada limitada ni restringida en ninguna

manera alguna, por la presente otorgo y que vende y

da en venta real por puro de heredad de

ahora para en todo tiempo y para siempre

jamal, a Don Fermín Ortiz Basualdo de

este vecindario y Comercio, el dicho, sus

herederos sucesores y de sus sucesores y

acciones representen, en cualesquiera manera

que sea o saber, un establecimiento de estancia

de la propiedad de sus representantes sito sobre el

arroyo dulce Partido del Pergamino Campesino

al Norte de esta Provincia con todas sus pobla-

ciones Corrales, haciendas de toda especie y

demas útiles y existencias perteneciente a dicho

establecimiento, segun mas adelante se

individualizarán, incluso la acción a las

tres marcas que se distinguen al margen, cuyo

terreno en propiedad se compone de cuatrocientos

varas de frente sobre el Arroyo dulce y cuatrocientos

varas de fondo, sobre el Arroyo dulce y cuatrocientos

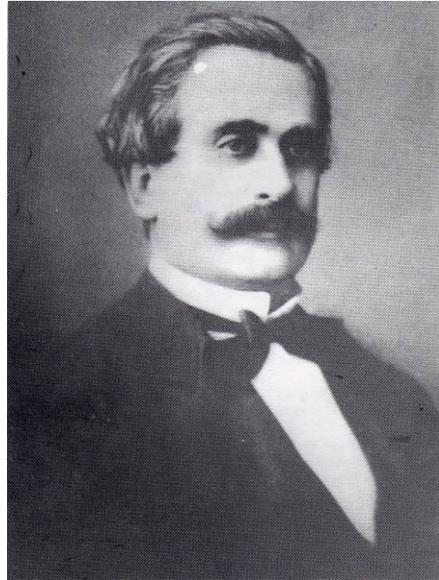
varas de fondo, sobre el Arroyo dulce y cuatrocientos

Vertical handwritten notes on the left margin, including names like 'Mendez' and 'Ortiz Basualdo'.

Escritura del 24 de mayo de 1852 en la que Don Fermín Ortiz Basualdo adquiere parte de su estancia. Se destacan en el margen izquierdo en su zona inferior, las marcas para ganado que habían pertenecido a Echegaray y Rojo y que son transferidas a Ortiz Basualdo.

Don Fermín había nacido en Buenos Aires en 1817 muy joven al fallecimiento de su padre, se hace cargo de los negocios familiares. Es hacia Mayo de 1852 cuando escritura las tierras compradas por su suegro a Adolfo Manzilla y Cía, que se vincula con el norte bonaerense; el 24 de Mayo de ese año escritura la primera fracción que Don Luis Dorrego comprar el 23 de Marzo con el nombre de "La Luciana" , y que él completará luego hasta constituir su estancia que se llamó: "Las Tunas" hacia principios del siglo pasado, recibiendo por entonces el caso el nombre de "La Magdalena"; luego la estancia se conoció como "La Magdalena" y "la Florida",

perdiéndose este último y conservándose sólo aquel como perpetuo homenaje a la esposa de Don Fermín.



Don Fermín Ortiz Basualdo se ocupó personalmente de montar el campo, construyendo las primeras poblaciones de "La Magdalena". A él también se debe el original corral de "palo a pique" que aún se conserva y usa en la Estancia. Otras poblaciones de la época son los dos grandes galpones y la llamada "cocina de los peones" que en los primeros tiempos pueden haber servido como galpones de esquila. Toda una aventura vivía Don Fermín, al internarse en las tierras en las que todavía por

épocas, dominaba el indio, en diligencias y galeras que, llegaban a Rojas o el Salto, previo a atravesar el Río Luján y otros arroyos. Don Fermín falleció en Buenos Aires, el 9 de Agosto de 1888. Al momento de su muerte vivía en Piedad al 200 y tenía entonces 71 años de edad.

La Sra. Magdalena vinculó su nombre a varias obras de caridad, actuando en diversas sociedades de beneficencia y brindando ayuda a muchos menesterosos que tuvieron en ella una constante bienhechora. Luego de soportar una larga dolencia, fallece el 26 de Julio de 1905.

De la unión Ortiz Basualdo - Borrego, nacieron:

- Inés que se había casado con Don Estanislao Peña.
- Daniel, casado con Mercedes Zapiola Eastman
- Carlos que se casó con Matilde Anchorena Castellanos.

A la muerte de Doña Magdalena Borrego ocurrida en 1905, la heredan los 3 hermanos Ortiz Basualdo Dorrego, quienes dividen el condominio que tenían sobre la totalidad de los bienes entre los que se incluía "La Magdalena", el 15 de Diciembre de 1905 ante el escribano de la ciudad de La Plata, José F. Buttini en su registro. De todos los puestos heredados, Carlos e Inés obtenían la menor cantidad de hectáreas en Rojas y Pergamino, pero quedaron dueños de la estancia "Las Saladas" en Salto y Rojas que fuera fundada por su abuelo Don Luis Dorrego.



Ficha equivalente al pago de 1 vellón empleada en la esquila de la estancia. Acuñada en material blanco, seguramente en Inglaterra a fines del siglo XIX (notar error acento). Canto estriado 23,5 mm.

Fuente: 'La Magdalena' 23 de Marzo de 1852 - Luis María Líbera Gill - Tomás García
Editorial: De Palo a Pique - Pergamino 1995

Ricardo A. Hansen - Febrero 2010

Contactos entre coleccionistas.

Estimados socios y amigos: este lugar es para que Ud. publique gratuitamente su anuncio, para hacer contactos con otras personas que compartan nuestra pasión. Se aceptan solo temas relacionados con la numismática nacional e internacional.

Busco para mi colección fichas de canteras, documentos, planos de las canteras del partido de Tandil. Darío Sánchez Abrego. Email: dario@vet.unicen.edu.ar

Colecciono fichas de Canteras de Tandil, latas y fichas de esquila y otras. Contactar para canjes o venta a Ricardo Hansen. ricardohansen2003@yahoo.com.ar

Deseo adquirir o canjear vales papel de la República Argentina, del siglo XIX y primera mitad del XX, emitidos por comercios, ingenios, quebrachales, minas, etc. Del mismo modo agradeceré información sobre emisores de los mismos. Contactar con: Rodolfo José Franci. rfranci@fibertel.com.ar

Compro monedas de África y Brasil, y billetes de África. Contactar con Héctor Trevisón. Email: hatrevison@yahoo.com.ar o hatrevison@hotmail.com Teléfono Celular: 02293-15563312.

Busco vales de Patagonia, Tierra del Fuego y Malvinas. Monedas como la de Popper. Comunicarse con Carlos Pedro Vairo. Email: cvairo@fibertel.com.ar

Ofrezco espacio en la Red, a autores o estudiosos que deseen publicar gratuitamente boletines, trabajos relacionados con la numismática, los mismos deben ser ofrecidos gratuitamente y respetando al máximo los derechos de Autor, contacten con Enrique Rubio San tos en www.numisma.org ""